

Madeline Gibson

Profe Carmela Ferradán

SPAN 307

Trabajo 4

16/12/2016

Inteligencia: la resistencia femenina

“Como siempre, una mujer educada es una mujer peligrosa” (Schiff 45). Esta frase de Stacy Schiff, una autora y periodista del *New York Times*, captura bien la problemática de ser una mujer inteligente en un mundo dominado por hombres. Si una mujer es científica, escritora, o periodista, siente que necesita competir contra los hombres que reciben todo el crédito por ser inteligentes. Un ejemplo muy representativo de esto es Rosalind Franklin, una científica que no recibió el crédito por el descubrimiento de la estructura de DNA hasta unos años después de que sus compañeros recibieran el Premio Nobel (“Rosalind Franklin Biography”). Aunque este ejemplo es sobre una mujer con un PhD, las mujeres inteligentes con varios niveles de educación tienen el problema de no tener suficiente poder en el sistema patriarcal. Isabel Allende, una autora y feminista chilena, incorpora este tema de inteligencia usada como un arma en su libro *Cuentos de Eva Luna*, una colección de cuentos cortos. En “Dos palabras,” el primer cuento en la colección, Belisa Crepusculario es una mujer que desmantela el sistema de poder patriarcal usando su inteligencia.

Isabel Allende creció en Chile en una familia de clase media. Su padre las abandonó cuando ella tenía dos años y su madre y ella se mudaron a la casa de su abuelo. Desde una edad muy joven, Allende sabía que el mundo no era justo para las mujeres, y esto le dio inspiración para su escritura (“Biography”). *Cuentos de Eva Luna* se escribe desde el punto de vista de la

protagonista de otra novela de Allende, *Eva Luna*. En *Eva Luna*, vemos el viaje de Eva, una mujer inteligente, que madura en una mujer independiente. Este tema del poder femenino es muy presente en *Cuentos de Eva Luna* también, debido al hecho que Eva es la “autora” (Ciuk).

“Dos palabras” es sobre una vendedora de palabras, Belisa Crepusculario. De una familia pobre, Belisa descubre el lenguaje y lo usa para mejorar su vida; vende insultos ingeniosos, cartas de enamorados, y discursos a sus clientes para ganar dinero (Allende 13). El Coronel, un antiguo guerrero fiero, quiere que Belisa le escriba un discurso para ganar la presidencia. Belisa escribe un discurso y también le dice al Coronel dos palabras secretas que nadie más sabe (Allende 18). Todo el tiempo que Belisa está trabajando para el Coronel, hay una atracción sexual inmensa entre los dos, y las dos palabras aumentan ese deseo. El Coronel se convierte en el político más popular del país a causa del discurso maravilloso de Belisa, pero a pesar de su éxito, él empieza a deteriorarse (Allende 20). Solamente puede pensar en las dos palabras secretas que Belisa dijo y también en su cuerpo; está hechizado.

Uno de las maneras que Belisa manipula al Coronel y destruye el patriarcado es controlando las emociones y pensamientos del Coronel. Belisa sabe el efecto que su cuerpo provoca en el hombre, y lo usa para hechizar al Coronel. Cuando ella le acerca, “se apodera” de él; “[El Coronel] siente el olor de animal montuno... el calor del incendio que irradiaban sus caderas...” (Carullo 127; Allende 19). Similarmente, las dos palabras secretas provocan una reacción sexual en el Coronel; no puede dejar de pensar en esas palabras. Cuando piensa en las palabras, piensa otra vez en Belisa y su sexualidad, mientras Belisa vive sin la distracción del amor (Carullo; Allende 19). Para Belisa, “[el amor] no es el único campo en el que se realiza, que encuentra significado también en otros campos” (Ciuk 236). Esto contrasta directamente con lo que sabemos sobre las relaciones de poder del sistema patriarcal porque la mujer

estereotípicamente sumisa está completamente bajo el control del hombre, en vez de lo opuesto que vemos en este cuento.

Belisa, muy talentosa con el uso de las palabras, no solo influye en los pensamientos sino también la salud del Coronel con el lenguaje. Las dos palabras secretas causan el deterioro físico del Coronel; sus compañeros saben que “se le terminaría la vida antes de alcanzar el sillón de los presidentes” (Allende 20). La obsesión toma control de su vida; solamente le importa Belisa. Su amor es tan fuerte que su añoranza muestra síntomas de una enfermedad mental y física: falta de sueño, y ambivalencia (Carullo 127). Ya no es un hombre fuerte; es un hombre debilitado por dos palabras dichas por una mujer.

Finalmente, Belisa manipula el éxito del Coronel con sus palabras. Con mucho cuidado, Belisa elige “[palabras] capaces de tocar con certeza el pensamiento de los hombres y la intuición de las mujeres” para el discurso del Coronel (Allende 18). A causa del discurso brillante de Belisa, el Coronel es el político favorito del público. Tiene muchos seguidores, y la prensa siempre quiere oír lo que dice. El público no sabe que una mujer es responsable por las ideas ingeniosas del Coronel, entonces otra vez Belisa se rebela calladamente contra el patriarcado. Si no le hubiera ayudado, el hombre exitoso todavía habría sido el hombre más temido y odiado en el país (Perricone 90; Allende).

Esta idea de usar la inteligencia como una herramienta para destruir calladamente el sistema patriarcal no está confinada a las obras de ficción. Rosalind Franklin era una científica en Kings College en London en los 1950s que tomó la imagen de DNA que reveló la estructura de la molécula (“Rosalind Franklin Biography”). James Watson y Francis Crick determinaron la estructura usando su foto sin que ella lo supiera y ganaron el Premio Nobel; sin ella, no hubieran sido capaces de descubrirla. Cuando el mundo descubrió que Franklin era responsable por este

descubrimiento revolucionario, hubo una revolución en las actitudes hacia las mujeres en las ciencias. Hoy en día ella recibe el crédito por su trabajo y es símbolo de resistencia callada al sistema patriarcal de las ciencias y del mundo exterior.

Rosalind Franklin y Belisa Crepusculario juntas representan el poder femenino en un contexto masculino. Aunque estas dos mujeres tomaron control de sus ambientes, esto no es una realidad para muchas mujeres vulnerables confinadas en un trabajo, relación, o situación peligrosa. Porque la violencia nunca resuelve nada, muchas mujeres necesitan otra arma para escapar de la pobreza, el abuso, o la opresión. Lo mejor que podemos hacer como mujeres en el patriarcado es obtener una educación para que continuemos la rebelión, usando nuestra inteligencia para pelear.

Obras citadas/consultadas

Allende, Isabel. "Dos palabras." *Cuentos de Eva Luna*, HarperCollins, 1989, pp. 13-21.

"Biography." *Isabel Allende*, <http://www.isabelallende.com/en/bio>. Accessed 30 November 2016.

Carullo, Sylvia G. "Fetichismo, magia amorosa y amor erótico en dos cuentos de Isabel Allende." *Texto Crítico*, vol. 3, no. 4-5, 1997, pp. 125-132.

Ciuk, Eva. "Isabel Allende o la morfología de las voces femeninas." *Verba Hispanica*, vol. 9, 2001, pp. 231-238.

Perricone, Catherine R. "Allende and Valenzuela: Dissecting the Patriarchy." *South Atlantic Review*, vol. 67, no. 4, 2002, pp. 80–105.

"Rosalind Franklin Biography." *Biography*, A&E, 7 July 2016, www.biography.com/people/rosalind-franklin-9301344#synopsis. Accessed 2 December 2016.

Schiff, Stacy. *Cleopatra: A Life*. New York, Little, Brown and Co., 2010.